



JORGE MARTÍ

SET DE SIETE

Las intuiciones fotográficas de Gabriel Lacomba

La obsesión de los primeros fotógrafos fue captar el instante y congelar en una imagen el dinamismo de la vida

Una de las cosas que uno suele asociar con el siglo XX y, por tanto, con la modernidad, es la fotografía. Ahora que hemos entrado en el siglo XXI –aunque algunos lo hayamos hecho, en cierto modo, a hurtadillas– y cuando todo lo que se refiere al siglo en que nacimos, puede que incluso nosotros mismos, pertenece ya al siglo pasado, conviene recordar que los orígenes de la fotografía, esa maravilla de la técnica que hemos incorporado a nuestra vida cotidiana –¿quién no guarda un álbum de fotos en su casa?– es muy anterior al siglo recién finiquitado.

Al parecer, un par de químicos británicos, Wedgwood y Davy, ya obtuvieron imágenes fotográficas a finales del siglo XVIII, a partir de cloruro de plata. El problema es que esas fotos se ennegrecían en cuanto eran expuestas a la luz. En 1839, el francés Daguerre y el americano

Talbot –lo que uno aprende consultando una buena enciclopedia– obtuvieron las primeras fotos permanentes. El problema era la larga exposición que tales fotos exigían. Sobre todo en los retratos, en que el fotógrafo torturaba a los modelos, obligándoles a mantener estoicamente una postura hierática y poco natural. Como la obsesión de los primeros fotógrafos fue captar el instante y congelar en una imagen el dinamismo de la vida, la reducción del tiempo de exposición se convirtió en una obsesión.

Pues bien, ahora que las cámaras digitales habían reducido ese tiempo de una forma inconcebible, ahora que la técnica permitía que hasta un turista japonés pudiera hacer una buena foto –yo no he visto aún ninguna, pero sé de buena tinta que alguno lo ha conseguido– ahora, digo, nos salen al encuentro las

perturbadoras fotos de Gabriel Lacomba, que ha guardado en un cajón toda la tecnología fotográfica de los últimos 100 años y ha vuelto a los orígenes de la fotografía sin renunciar, no obstante, a esa tan discutida posmodernidad estética a la que, por edad, pertenece. Les aseguro que el resultado de esa simbiosis –tradicción técnica y posmodernidad formal– es sugestivo. Si tienen la oportunidad de visitar su exposición itinerante “Soma-trans-lúcid 93/00” lo podrán comprobar con sus propios ojos. Hasta el sábado aún la pueden ver en el Auditorium Sa Màniga de Cala Millor y, a partir del día 24, en la Casa de Cultura de Felanitx. Los urbanitas perezosos pueden esperar a que llegue en abril a Palma.

Técnicamente, sus fotografías recurren a las antiguas técnicas de larga exposición con cámaras construidas por el

propio fotógrafo a partir de materiales de deshecho: cajas de madera, latas de leche en polvo, etc. Cámaras rudimentarias que el autor llama estenopecas y en las que el diafragma es un simple agujero practicado con una aguja. Estas tomas iniciales se combinan luego con otras en que alternan motivos corporales, vegetales, minerales, etc.

La obra final propone un sorprendente mestizaje, a medio camino entre fotografía y pintura, de técnicas y tendencias artísticas diversas del siglo XX. Yo no sé por dónde irán la fotografía y el arte del siglo XXI, pero estoy seguro de que tendrán que dar cuenta del mundo en que vivimos, mestizo, contradictorio e impuro. Y, o mucho me equivoco, o las intuiciones fotográficas de Gabriel Lacomba apuntan, con su particular estética, en esa dirección.

PROS Y CONTRAS

CONDENA AL ALZAMIENTO DEL 18 DE JULIO

+ El PP podría haber mostrado más cintura política y haberse avenido a la solicitud de condena del alzamiento militar de julio de 1936. Ciertamente es que la propuesta peneuvista tenía cierto tufillo partidista al incluir el rechazo a todo intento de fomentar un “pensamiento único”. Pero también lo es que los nacionalistas aceptaron incluir una condena expresa al terro-



— La propuesta del PNV llega tarde y casi carente de sentido. Ya han pasado más de 64 años y todavía hay quien quiere recordar uno de los hechos más penosos de la historia española con la intención de no se sabe qué. La mayoría de los que sufrieron aquel infierno y aún están vivos desean olvidar su participación y las causas que condujeron a la su-

Foro del lector

PROPUESTA DE ESTA SEMANA

¿ESTÁ A FAVOR DE QUE LOS INCIDENTES QUE OCURREN EN UN PARTIDO DE FÚTBOL SE TRATEN EN UN JUZGADO?

Un futbolista acaba de ser condenado a una pena de privación de libertad y una multa